Volvemos hoy a llenar las calles de todo el Estado. Son más de 40 ciudades las que se manifiestan por Palestina y contra la política genocida de Israel. Se cumplen dos años de genocidio televisado y un año de genocidio silenciado llamado cínicamente de paz, tres años de sufrimiento para el pueblo palestino, desplazamiento forzado, hambre, destrucción y exterminio, con impunidad total. Tres años, también, de resistencia palestina y de una solidaridad internacional que no se detiene y que está siendo histórica.

En el último año, Israel ha seguido la ofensiva militar y represiva contra el pueblo palestino con más bombardeos masivos en Gaza y con ataques por parte de colonos en Cisjordania, alcanzando niveles indescriptibles de violencia, mientras el ejército de ocupación tortura y asesina a la población, incluidas decenas de niñas y niños. Israel destruye pueblos completos y acelera la anexión y la limpieza étnica del territorio palestino.

Más de 10.000 personas palestinas continúan encarceladas, muchas de ellas sin cargos ni juicio. Los prisioneros y prisioneras relatan formas extremas de tortura, palizas, hambre, humillaciones, aislamiento, privación de atención médica y violencia sexual.
Exigimos la libertad inmediata de todas las personas palestinas presas.

Hace un año, Estados Unidos sancionó a tres de las principales organizaciones palestinas de derechos humanos por colaborar con la Corte Penal Internacional en la investigación de crímenes cometidos en Palestina. Estas sanciones forman parte de una ofensiva destinada a intimidar y silenciar a quienes documentan los crímenes, y garantizar así la impunidad de sus responsables. Israel lleva años persiguiendo y criminalizando a las organizaciones de la sociedad civil palestina.

Esa persecución se extiende también contra el movimiento internacional de solidaridad con Palestina. Fergie Chambers, filántropo y defensor de los derechos del pueblo palestino, permanece detenido en España mientras se tramita una solicitud de extradición presentada por Estados Unidos, quien pretende imputarle cargos que podrían conllevar treinta años de prisión. Su extradición supondría un precedente extremadamente peligroso.
El delito es apoyar el genocidio, no combatirlo ni solidarizarse con quienes lo sufren.

Israel se ha convertido en un referente y un aliado de la extrema derecha internacional. Israel promueve la ultraderecha y la ultraderecha promueve a Israel. Su régimen colonial, sus tecnologías de vigilancia y su discurso de supremacía étnica sirven de modelo a fuerzas reaccionarias de todo el mundo. La deshumanización, la islamofobia y el racismo extremo dirigidos contra las personas migrantes y racializadas forman parte del mismo racismo estructural que sostiene el colonialismo israelí en Palestina. Frente a la violencia institucional y los discursos de odio, luchamos por un mundo en el que todas las personas podamos vivir en libertad y dignidad, sin sionismo, sin racismo y sin colonialismo.

Las mismas lógicas que sostienen el comercio de armas con Israel mantienen un sistema internacional basado en la guerra, el saqueo, la explotación y la imposición colonial.
Denunciamos los ataques de Israel y de Estados Unidos en el Suroeste Asiático.
Nos seguimos movilizando, porque nuestra presión tiene efectos. Cada boicot, cada movilización, cada acción aumenta el coste de la complicidad. El régimen israelí está más aislado que nunca, su sociedad colona más dividida que nunca, la resistencia palestina continúa y nosotras vamos a seguir luchando.

Este 23 de septiembre se cumplió un año de la aprobación del Real Decreto-ley 10/2025, sobre las relaciones militares con Israel. Una medida conquistada gracias a la presión popular. Pero un año después, los vínculos entre España e Israel continúan prácticamente intactos. Reclamamos que el gobierno de Sánchez pase de las palabras y buenas intenciones a las acciones. Porque las palabras no bastan para detener el genocidio y la limpieza étnica. Hay que romper ya con el comercio de armas y todas las relaciones con Israel. Es una obligación moral y legal. Todo lo demás es permitir que la máquina de muerte y destrucción sionista siga arrasando Palestina. Por eso es urgente aprobar la Proposición de Ley de reforma de la Ley 53/2007. Esta reforma reforzaría jurídicamente el embargo a Estados sometidos a procedimientos internacionales por crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad o genocidio, como es el caso de Israel.

Exigimos:
1. Un embargo integral de armas a Israel que incluya la venta, la compra, el tránsito, las transferencias, las subcontrataciones, la financiación y cualquier forma de colaboración militar, policial, tecnológica o de seguridad, y que la Mesa del Congreso cierre de una vez el plazo de enmiendas de la Proposición de Ley 53/2007.
2. El fin de todas las relaciones diplomáticas, económicas, comerciales, académicas, deportivas y culturales con Israel.
3. La suspensión total y permanente del Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea e Israel.
4. El cierre de las bases militares estadounidenses en el Estado español.
5. La derogación de la Ley Mordaza y el fin de la criminalización, la vigilancia y la persecución del movimiento de solidaridad con Palestina.
6. Que el Estado español rechace la extradición de Fergie Chambers.

Este octubre volvemos a llenar las calles de todo el Estado. ¡Volvamos a hacer historia, la presión y el boicot funcionan!
Debemos poner fin a la impunidad de Israel.
¡Hasta la descolonización de Palestina!
¡Desde el río hasta el mar, Palestina vencerá!